

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. ANTHONY GENEROSE**
PASTOR

The final Mass at Our Lady of Grace church will be celebrated on Sunday, August 2, 2026, beginning at 1:30 pm. At the conclusion of the Mass, the doors will be locked to the church for the last time.

Father will take the Eucharist from OLG church to MPB church where benediction will be celebrated. All are invited to participate in the Mass and benediction of the Blessed Sacrament after which there will be refreshments in the MPB church hall.

The final Mass at Our Lady of Grace church is the liturgical celebration finalizing the church being “relegated to profane but not sordid use.” While parish properties which are not “church buildings” do not fall under the norms governing the relegation to profane but not sordid use, closing a church is solely the right the Diocesan Bishop.

Diocesan Policy stipulates that written permission of the Diocesan Bishop is required prior to the sale of any parish property. If the property sold by the Diocese of Scranton is between \$250,000 and \$3,500,000, the Diocesan Bishop must receive consent of both the Diocesan College of Consultors and the Diocesan Finance Council before he is able to give permission for a parish to sell its goods/property. Before the pastor writes the Diocesan Bishop for permission for the proposed real estate transaction (i.e., sale), the pastor must consult the parish pastoral and finance councils to ensure support for the sale of the property or properties. No agreements for the transfer of property are to be entered into until permission to proceed is granted by the Diocesan Bishop.

Following the permission to proceed toward the sale of property, the properties will be listed with a real estate agency according to diocesan practice. An appraisal of the OLG church/rectory and former school properties has been conducted. The appraisal value of the church/rectory combined is \$402,000 and the former school \$247,000. All parties interested in purchasing parish properties shall understand this is Diocesan Policy and Practice for such transactions.

As to the disposition of sacred goods belonging to the parish, a religious goods dealer will catalogue all the sacred objects in the parish's possession. What is not retained by Our Lady of Peace parish will then be sold by the religious goods dealer to churches in need of such items. Interest in retaining the OLG tabernacle in place of the MPB tabernacle is being given consideration. Plans to erect a space for the processional statue of Saint Mauro and the busts of Saint Aniello and Saint Nazarius are being worked on, as well as illuminating the stained-glass window of the Wounded Head of Christ currently in the OLG sacristy and mounting it in MPB church.

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. ANTHONY GENEROSE**
PASTOR

La última misa en la iglesia de Nuestra Señora de la Gracia se celebrará el domingo 2 de agosto de 2026, a partir de la 1:30 p. m. Al concluir la misa, se cerrarán con llave las puertas de la iglesia por última vez. El padre llevará la Eucaristía desde la iglesia OLG a la iglesia MPB, donde se celebrará la bendición. Todos están invitados a participar en la misa y en la bendición del Santísimo Sacramento, tras lo cual habrá un refrigerio en el salón de la iglesia MPB.

La última misa en la iglesia de Nuestra Señora de la Gracia es la celebración litúrgica que formaliza la “relegación de la iglesia a un uso profano, pero no sórdido”. Si bien los bienes parroquiales que no son “edificios de iglesia” no están sujetos a las normas que rigen la relegación a un uso profano, pero no sórdido, el cierre de una iglesia es un derecho exclusivo del obispo diocesano.

La política diocesana estipula que se requiere el permiso por escrito del obispo diocesano antes de la venta de cualquier propiedad parroquial. Si el valor de la propiedad vendida por la Diócesis de Scranton oscila entre 250 000 y 3 500 000 dólares, el obispo diocesano debe obtener el consentimiento tanto del Colegio de Consultores Diocesano como del Consejo Diocesano de Finanzas antes de poder otorgar permiso a una parroquia para vender sus bienes o propiedades.

Antes de que el párroco se dirija por escrito al obispo diocesano para solicitar permiso para la transacción inmobiliaria propuesta (es decir, la venta), debe consultar a los consejos pastorales y financieros de la parroquia para asegurarse de que cuentan con el respaldo para la venta de la propiedad o propiedades.

No se firmará ningún acuerdo para la transferencia de bienes inmuebles hasta que el obispo diocesano otorgue su autorización para proceder.

Una vez obtenido el permiso para proceder a la venta de los bienes inmuebles, estos se pondrán a la venta a través de una agencia inmobiliaria, de acuerdo con la práctica diocesana. Se ha realizado una tasación de la iglesia y la rectoría de OLG, así como de los bienes inmuebles de la antigua escuela. El valor de tasación combinado de la iglesia y la rectoría es de \$402,000, y el de la antigua escuela, de \$247,000. Todas las partes interesadas en adquirir los bienes de la parroquia deben comprender que esta es la política y la práctica diocesana para este tipo de transacciones.

En cuanto a la disposición de los bienes sagrados pertenecientes a la parroquia, un comerciante especializado en artículos religiosos catalogará todos los objetos sagrados que obran en poder de la parroquia. Lo que no conserve la parroquia de Nuestra Señora de la Paz será vendido posteriormente por el comerciante a iglesias que necesiten dichos artículos. Se está considerando la posibilidad de conservar el tabernáculo de Nuestra Señora de la Paz en lugar del tabernáculo de MPB. Se está trabajando en los planes para construir un espacio destinado a la estatua procesional de San Mauro y los bustos de San Aniello y San Nazario, así como para iluminar el vitral de la Cabeza Herida de Cristo que actualmente se encuentra en la sacristía de OLG e instalarlo en la iglesia de MPB.

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. RAFAEL O'FARRIL**
ASSISTANT PASTOR

Querida familia de Nuestra Señora de la Paz:

Reciban un abrazo fraterno y mis más sinceros deseos de abundantes bendiciones y de la paz que brota de la comunión del Espíritu Santo. Que se haga siempre realidad entre nosotros la exhortación del apóstol: «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes» (2 Corintios 13,13).

En nombre de toda nuestra comunidad hispana, queremos agradecerles de todo corazón estos años en los que hemos caminado juntos como lo que verdaderamente somos: hermanos en Cristo. Aunque venimos de diferentes culturas, lenguas y orígenes, el Señor nos ha hecho una sola familia. Como nos recuerda san Pablo: «Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu... un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos» (Efesios 4,4-6). Gracias por recibirnos con cariño, por abrirnos las puertas de esta querida parroquia y por enseñarnos que el amor de Cristo siempre es más grande que cualquier diferencia.

En lo personal, doy gracias a Dios por cada uno de ustedes. Agradezco profundamente a quienes me acompañaron con paciencia, comprensión, mansedumbre y afecto mientras celebrábamos juntos la Eucaristía en inglés. Con mis limitaciones en el idioma, nunca me hicieron sentir solo; al contrario, encontré en ustedes rostros llenos de bondad y de misericordia. Ustedes han sido para mí un verdadero don de Dios. Como dice la Escritura: «Sean humildes, amables y pacientes, soportándose mutuamente con amor» (Efesios 4,2).

Ha llegado ahora el momento en que nuestro querido templo cierra sus puertas y la comunidad hispana será trasladada a la Parroquia de los Santos Cirilo y Metodio, en el templo de San José. Aunque cambien los lugares, permanece intacta la comunión que Cristo ha sembrado entre nosotros. Quiero que sepan que los llevo en mi corazón, los amo sinceramente y seguiré orando por cada uno de ustedes. Confío en que, si Dios así lo permite, seguiremos encontrándonos para celebrar la fe y servir al Señor cuando ustedes nos necesiten. Porque, como afirma san Pablo, «el amor nunca pasa» (1 Corintios 13,8).

La Palabra de Dios de este XVII Domingo del Tiempo Ordinario ilumina providencialmente este momento. Salomón pide al Señor un corazón sabio para discernir y servir a su pueblo; esa sigue siendo la mayor riqueza para toda comunidad cristiana. San Pablo nos llena de esperanza al recordarnos que «todo contribuye para el bien de los que aman a Dios» (Romanos 8,28), incluso los cambios que no siempre comprendemos. Y Jesús, mediante las parábolas del tesoro escondido, la perla de gran valor y la red, nos invita a descubrir que el Reino de Dios vale más que cualquier otra cosa. Quien encuentra a Cristo aprende a dejar atrás sus seguridades para abrazar el don más grande: permanecer unido a Él. También nosotros somos llamados a custodiar el tesoro de la fe, de la fraternidad y de la unidad que el Señor nos regaló en Nuestra Señora de la Paz, para seguir llevándolo allí donde Él nos envíe.

Que la Santísima Virgen María, Nuestra Señora de la Paz, continúe cubriendo con su manto a esta querida comunidad parroquial y haga crecer entre todos nosotros la unidad, la esperanza y la alegría del Evangelio. Nos encomendamos mutuamente en la oración, con la certeza de que, mientras permanezcamos en Cristo, siempre seguiremos siendo una sola familia.

SUYO EN CRISTO Y MARIA , Padre Rafael O'Farril Bermúdez González.

**PASTOR'S REFLEXIÓN
CORNER DEL PASTOR**
REV. RAFAEL O'FARRIL
 ASSISTANT PASTOR


Dear Our Lady of Peace Family,

May you receive an abundance of God's blessings and the peace that comes through the communion of the Holy Spirit. May the words of the Apostle always be fulfilled among us: "The grace of the Lord Jesus Christ, the love of God, and the fellowship of the Holy Spirit be with you all." (2 Corinthians 13:13)

On behalf of our Hispanic community, we wish to thank you from the bottom of our hearts for these years in which we have walked together as what we truly are: brothers and sisters in Christ. Although we come from different cultures, languages, and backgrounds, the Lord has made us one family. As Saint Paul reminds us: "There is one body and one Spirit... one Lord, one faith, one baptism, one God and Father of all." (Ephesians 4:4-6)

Thank you for welcoming us with such kindness, for opening the doors of this beloved parish to us, and for teaching us that the love of Christ is always greater than any cultural or linguistic difference.

On a personal note, I thank God for each one of you. I am deeply grateful to all who have shown me patience, understanding, gentleness, and love while we celebrated the Holy Eucharist together in English. Despite my limitations with the language, you never made me feel alone. Instead, I encountered faces filled with goodness, mercy, and genuine Christian charity. You have truly been a gift from God. As Sacred Scripture says: "Be completely humble and gentle; be patient, bearing with one another in love." (Ephesians 4:2)

The time has now come for our beloved church to close its doors, and for the Hispanic community to move to Saints Cyril and Methodius Parish, at Saint Joseph Church. Although the place where we worship is changing, the communion that Christ has created among us remains unchanged.

Please know that I carry each of you in my heart. I sincerely love you, and I will continue to pray for you. I trust that, if it is God's will, we will continue to meet again to celebrate our faith and to serve the Lord whenever you need us at Saint Joseph Church. As Saint Paul beautifully reminds us, "Love never ends." (1 Corinthians 13:8)

The Word of God for this Seventeenth Sunday in Ordinary Time beautifully sheds light on this moment in our journey. Solomon asks the Lord for a wise and discerning heart in order to serve God's people faithfully. That remains the greatest treasure for every Christian community. Saint Paul fills us with hope by assuring us that "all things work together for good for those who love God" (Romans 8:28), even the changes that we do not always understand. Finally, through the parables of the hidden treasure, the pearl of great price, and the fishing net, Jesus teaches us that the Kingdom of God is worth more than anything else. Whoever discovers Christ joyfully gives everything in order to possess the greatest treasure of all: life with Him. We, too, are called to cherish the priceless gift of faith, fraternity, and unity that the Lord has given us here at Our Lady of Peace, and to carry that treasure wherever He leads us.

May the Blessed Virgin Mary, Our Lady of Peace, continue to cover this beloved parish family with her maternal mantle and help all of us grow in unity, hope, and the joy of the Gospel. Let us continue to remember one another in prayer, confident that as long as we remain in Christ, we will always be one family.

Yours in Christ and Mary,

Fr. Rafael O'Farril Bermúdez González